



KAISER PERMANENTE®

Secreciones e infecciones vaginales

(Vaginal Discharges and Infections)

Casi todas las mujeres tienen algo de secreción vaginal durante su vida. La secreción puede provenir del útero, la cervix, la vagina, o de varias de estas fuentes.

Una secreción vaginal normal puede ser blanca o blanco-amarillenta, gruesa o delgada y puede producir comezón o ardor. Dependiendo de la mujer y de la época del mes, puede haber cantidades grandes o pequeñas de secreción. Por ejemplo, durante la ovulación, la cual ocurre en medio de dos reglas, se halla presente una cantidad extra de moco resbaladizo transparente. Ésta es la época en que es más probable que una mujer quede embarazada.

Una secreción vaginal que cambie en cantidad, color, olor, o consistencia o que cause comezón, ardor, irritación, o hinchazón del área de la vagina, puede indicar una infección vaginal, frecuentemente conocida como vaginitis. Este tipo de infección puede o no ser el resultado de una enfermedad de transmisión sexual. Afecciones tales como la tricomoniasis, la Clamidia, y la gonorrea son ejemplos de infecciones sexualmente transmitidas. Las infecciones de hongos (también llamadas infecciones vaginales de candida), así como también una variedad de otras infecciones inespecíficas, puede que no involucren la transmisión sexual.

Las características específicas de una secreción vaginal pueden dar algún indicio con respecto a la causa de la infección. Por ejemplo, la candida, o las infecciones de hongos, frecuentemente producen una secreción blanca gruesa que tiene alguna semejanza al requesón. También hay con frecuencia presencia de comezón. La tricomoniasis puede ocasionar una secreción amarillo-verdosa, espumosa con un olor a pescado.

Las infecciones vaginales que no son transmitidas por el contacto sexual pueden ser ocasionadas por cualquiera de los siguientes cinco factores:

- 1.) diabetes;

- 2.) embarazo, píldoras anticonceptivas u otras hormonas;
- 3.) tensión, la cual también puede estar relacionada con cambios hormonales;
- 4.) antibióticos, los cuales frecuentemente ocasionan una sobreproducción de hongos;
- 5.) irritación, a menudo por usar pantalones apretados, montar en bicicleta, usar duchas vaginales o por el uso de jabones o productos higiénicos femeninos perfumados.

Hay muchas otras enfermedades de transmisión sexual que pueden o no ocasionar irritación vaginal y secreción. Entre las más comunes están la Clamidia, el herpes genital, las verrugas genitales, la gonorrea y la sífilis.

Claramente, una manera de prevenir las infecciones vaginales de transmisión sexual es absteniéndose del sexo por completo o permaneciendo con una pareja sexual que usted sepa que no tiene ninguna enfermedad. Usar condones de látex durante el acto sexual también provee algo de protección, pero no una protección completa contra las enfermedades de transmisión sexual.

Las infecciones vaginales ocasionadas por otros factores se pueden prevenir usando ropa interior de algodón y ropa que no apriete; limpiándose del frente hacia atrás después de orinar; cambiándose los tampones por lo menos tres veces diarias; y evitando los desodorantes femeninos en aerosol, las duchas vaginales y otros productos perfumados.

Puede tratar las secreciones vaginales normales simplemente mediante el baño y la limpieza personal. Las duchas vaginales, las cremas y los supositorios no se recomiendan generalmente. De hecho, si usted no tiene una infección, estos productos pueden ser perjudiciales.

Si en base a la experiencia previa usted sabe que tiene una infección de hongos, puede tratarla con cremas antifungales o supositorios obtenidos sin receta, tales como Gyne-Lotrimin o Monistat.

Si le aparece una secreción vaginal anormal u otros síntomas irritantes y usted no está segura de qué significan, llame a su proveedor de salud. Éste probablemente la examinará y hará pruebas para determinar qué tipo de infección podría tener. La mayoría de las infecciones vaginales pueden curarse con medicamentos obtenidos con receta. Algunas, tal como el herpes genital, no se pueden curar, pero pueden frecuentemente ser manejadas con medicamentos. Otras, tales como las infecciones de hongos y las verrugas genitales, pueden desaparecer sin tratamiento pero a

veces reaparecen más tarde.

